

LA CRÓNICA

SILVIA DÍEZ

Adiós nostalgia

El pasado acude a nosotros exento de sinsabores, lo reconstruimos a medida, y acuciados por los problemas de nuestra era creemos que antes era más fácil vivir. Pero contemplar el tiempo perdido como un tiempo mejor significa deambular cojo por el presente y el futuro. Ante una audiencia llena de recuerdos, compuesta por más de 400 miembros de "esplais" de la Fundación "la Caixa", que promueve la integración social de la gente mayor, Luis Rojas Marcos, presidente de la Corporación Sanitaria y Hospitalaria de Nueva York, daba portazo a la nostalgia y afirmaba que nunca se ha vivido tanto ni tan bien como hoy. Con un catalán con acento divertidamente norteamericano, argumentaba que el progreso ha erradicado la devastadora mortalidad infantil, nos permite crecer sin orfandad y pensar en vivir cien años.

Queda por encontrar la fórmula de la felicidad. Según el doctor Rojas Marcos, el camino pasa por la dedicación hacia los demás. "Las relaciones generosas consti-



JORDI NIEVA

Luis Rojas Marcos durante el acto

tuyen la fuente más rica de satisfacción con la vida. Los momentos dichosos que compartimos nos hacen olvidar la tristeza. Ser solidarios está en nuestros genes. Aunque se diga que el hombre es un lobo para el hombre, no hay ningún grupo social que pueda sobrevivir sin el sacrificio de unos individuos por otros." De ahí la importancia de las tareas de voluntariado entre la tercera edad, una manera de mantenerse activo y de aumentar la autoestima en una sociedad que glorifica la juventud y donde lo viejo se tira.

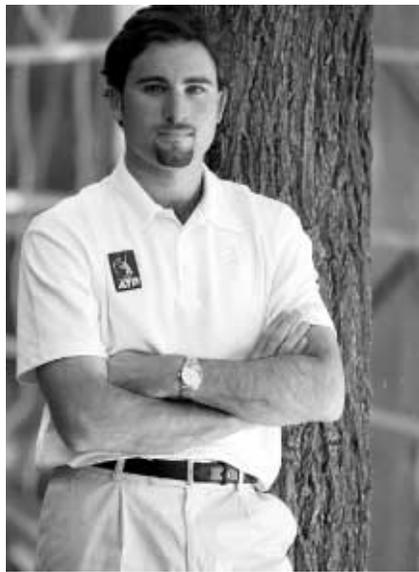
También hay que diversificar. Debemos desempeñar más de un papel en esta vida para apoyarnos en otro cuando el primero se estropea. Como los inversores, conviene no cargar todos los huevos en el mismo cesto. "No intento pintar el mundo de color de rosa -aclara Rojas Marcos cuando un abuelo se quejaba de que hoy los hijos no quieren tanto a sus padres-, pero en general la vida ha mejorado. Del 0 al 10, ¿cuál es su grado de satisfacción con la vida? Quien tenga un cinco o más que levante la mano." Rojas Marcos la levanta y también la mayoría de la audiencia. "Nos cuesta menos quejarnos que hablar de lo bien que nos va", añade.

Pero, ¿no es cierto que las lágrimas, la melancolía y el pasado encierran cierta belleza? ●

PULSO CIUDADANO

por RAFAEL WIRTH

Este barcelonés de 26 años es jugador aficionado de tenis y trabaja como juez, de silla de la Federación Internacional. Estos días, contratado por la ATP, desarrolla su tarea en la 49 edición del Trofeo de Tenis Conde de Godó.



PATRICIO SIMON

Enric Molina

Juez de silla en el Trofeo Conde de Godó de tenis

■ Ese trabajo le debe producir estrés.

—Un poco. No sólo cuando trabajas, porque entonces tienes la presión del partido, de la gente y de los jugadores, sino también por la presión que yo pongo para hacerlo bien, para ver la pelota. Y, por otra parte, nos pasamos la mitad del año viajando.

—¿Usted vive de este trabajo?

—Sí, sí. Tengo 26 años y estudié publicidad, pero tenía afición por jugar al tenis. Más tarde empecé, primero, a hacer de juez de línea. El juez de línea hace el primer canto y el juez de silla hace las correcciones.

—¿Para ser juez ha seguido unos cursos?

—La Federación Internacional organiza unos cursos de nivel dos y tres. A partir de ahí te dan las titulaciones. Yo tengo el título de juez de silla de categoría de plata.

—¿Es una carrera con futuro?

—Sí y el grado de satisfacción es muy alto, pero renuncias a muchas cosas. Te pasas más de la mitad del año en el extranjero y dejas amigos, familia, novia si la tienes...

—Pero es un trabajo que llena.

—Este trabajo se puede hacer toda la vida. Un juez de silla puede llegar a ser juez árbitro, el que tiene la última palabra. Yo, de momento, me quedo en juez de silla. Pero no hay un límite si vas trabajando en los mejores torneos, en los partidos más duros.

—¿En cuántos torneos interviene?

—En España, en el Godó y en Mallorca y el resto del año en otros países. En el caso del Godó trabajo para la ATP, pero normalmente lo hago para la Federación Internacional.

—Pero siempre hay nervios.

—Sí, porque estás rodeado por el público y también por la acción de los jugadores.

—Pero a usted no le insultan, como hacen en los campos de fútbol.

—El público puede insultar y también los jugadores, pero éstos tendrían una penalización. El público del tenis es educado, pero siempre puede haber alguno que incida en el desarrollo del partido. Hay que localizarlo y que salga del recinto. En torneos como el Godó no se produce esa situación, pero sí en la Copa Davis, porque juega un país contra otro.

HOY SUGERIMOS...



ESTANIS GODAR

Una tienda que son tres

Para todas

■ Tres tiendas de Barcelona llevan por nombre Tean. En las dos primeras (Emancipació, 32 y en Muntaner, 341) visitan a madres, hijas y abuelas y, lo que es más importante, cubren todas las tallas, desde las más pequeñas a las más generosas, y los suficientes estilos como para que todas encuentren lo que andan buscando. Y en la tercera, en Prats del Mottló, 3 (junto a Modolell), Tean expone su "stock" permanente, por supuesto, a precios de "stock" y sin perder jamás el gusto que caracteriza a esta firma gobernada por Rosa María

METRÓPOLI

JAIME ARIAS

25 años sin censura



"Avui", 25 años. Hubo que esperar a 1976 para que autorizaran la publicación de un diario en catalán. Una prueba más de que la política idiomática del anterior régimen llegó hasta el absurdo. Josep Benet reunió documentos lacerantes e irrefutables. Pero, aunque dolorido por la polémica frase del discurso del Rey, Jordi Pujol reitera la conveniencia de "no hurgar en las heridas". El redactor que recurrió al categórico adverbio "nunca", no tuvo en cuenta un prudente aviso británico: "Never say never".

La explicación dada en el palacio de la Zarzuela tiene cierta coherencia; el discurso se refería a las Américas. Ahora, los contestatarios indigenistas también pueden alegar que sobra el "nunca". En cambio, es cierto el natural poder de seducción de la lengua castellana y su evidente fuerza expansiva. Frente a su indudable riqueza, la historia reciente demuestra que el gran riesgo de empobrecimiento radica en imposiciones de otro tipo: el de la censura. Buena parte de la inteligencia española del segundo tercio del siglo XX tuvo que publicar en el exilio.

El castellano puede y debe permitirse el lujo del respeto a las lenguas no mayoritarias. Para esto hay que vivir en libertad y democracia. Un hecho significativo de este último cuarto de siglo fue la supresión de la censura. Entre otros rotativos, dio nacimiento al "Avui", a "El País" y a "El Periódico".

El primer número de "El País" apareció el 4 de mayo de 1976. La portada, además del editorial del director Juan Luis Cebrián, llevaba en cabecera una crónica de nuestro querido compañero Ramon Vilaró, a la sazón corresponsal en Bruselas, sobre el informe del Parlamento Europeo dedicado a España. Supeditaba la integración en Europa "al reconocimiento de los partidos políticos". Un informe que recordaba que el proyecto europeo es, ante todo, político y pluralista. Juan Carlos I, valiente y responsable, asumió el reto. ●

J. ARIAS, periodista de "La Vanguardia"

TEAN. Muntaner, 341. Barcelona. ☎ 93-209-13-07

LOS LECTORES OPINAN

Sociedad en Glòries

■ El domingo mi mujer y yo paseábamos por el entorno de la plaza de las Glòries. Entre la plaza y la calle de Àlava hay una zona, supuestamente ajardinada, donde se acumula la suciedad. Me pregunto si se puede confiar en un Consistorio que invierte cantidades ingentes de recursos en la organización del tan cacareado Fórum de les Cultures 2004 y, sin embargo, no puede impedir que una zona céntrica como ésta se encuentre en un estado tan deplorable.

JOSÉ LUIS FAVÀ
BARCELONA

Fumar en el metro

■ Estoy impresionado por ciertos comentarios no sólo habituales sino, lo que es aún peor, aceptados en el metro de Barcelona. Me refiero a la costumbre de fumar dentro de las instalaciones, pese a que está prohibido. El número de personas que lo hacen y el desparpajo con que se fuma, sin el menor atisbo de vergüenza, no pueden más que expresar la dejadez con la que nuestros mandatarios locales rigen los bienes de los ciudadanos de esta ciudad.

CÉSAR FISAC
SANT CUGAT DEL VALLÈS

A favor del edificio de Bofill

■ En referencia a la creación de rascacielos en el perfil de Barcelona, sin duda es una cuestión que hay que cuidar para imprimir carácter a la imagen que ofrece la ciudad al mundo. El edificio de Bofill sobre la nueva bocana no se debería recortar. Su real dimensión potenciaría el área entre Colom y el mismo. La construcción de Bofill será rodeada de un espacio al que complementará y éste lo redimensionará. Considero que la sociedad debería apoyarlo.

PERE VALERO
BARCELONA